

EL PAJARO CARPINTERO



• Cuando me vine de Puebla
me vine en carro de roble
las ruedas eran de cobre;
todas en silencio van,
que malo es ser un pobre
que ni los buenos días le dan

A orillas de una laguna
triste se quejaba un león
y en el quejido decía
¡ay! muchachas cómo son,
delgaditas de cintura
pero todas corazón.

Eres azafrán de olor
de la orilla de una presa,
si ya tienes nuevo amor
para que es tanta grandeza:
mira que al mejor licor
se le va la fortaleza.

Eres anillito de oro
de la joyería de España;
no te vayas al color
que también la vista engaña
no te vayas a quedar
como la mazorca en caña.

Tengo un nicho de cristal
hecho con mis propias manos
para colocarte a ti
si seguimos como vamos,
pero si me pagas mal,
pobre nicho, lo quebramos.

Al pasar por la garita
me dijo una garbancera:
Por favor me hace una arpita
dándole yo la madera,
arriba sus dos patitas
y abajo su templadera.

Una currita me dijo
que le hiciera yo un favor,
que le acomodara un hijo
de escribano en Peñaflor,
o si no que fuera fraile
y después gobernador.

Le dije á una chaparrita
si me lavaba mi paño,
y me dijo la maldita:
si quiere usted hasta lo baño;
nomás venga de mañana
porque tarde le hace daño.

A la noche pongo un lázo
y al amanecer lo quito,
á ver si puedo lazar
á un amor que sea solito,
que no se seya rajar
ni que lllore como chiquita

Ahora sí, gallito jiro,
ya llegó tu amarrador,
vámolos tirando un tiro
á ver cuál es el mejor,
veré si de veras puedes
ó eres purito hablador.

El Pájaro Carpintero
para trabajar se empina,
y en llegando al agujero
hasta el pico le rechina;
con otros habrás jugado
pero conmigo te espinas.

Yo no soy de Veracruz,
soy de sus alderedores,
y les pido á los valientes
no me vayan a matar
y le pido á las panteras
madre mía, tengan piedad.

So y Pájaro Carpintero
que me paro en la canal,
si me quieren sé querer,
si me olvidan sé olvidar,
si me las pegan las pego
porque así es lo natural.

Dichoso el árbol que dá
uvas, peras y granadas,
pero más dichoso yo
que tengo á diez contratadas,
tres solteras y tres viudas
y también cuatro casadas.

Al pié de una celosía
quite usted una piedra y pase,
y si en ántes la quería
ahora mucho más que nada;
y he de seguir mi porfía
aunque más trabajos pase.

Una calándria en Tampico
solita se iba embarcando,
y le gritaba un perico:
Caray, me la vas ganando,
me la ganarás en pico
pero en lo ganchudo cuándo.

Al pié de un encino rojo
me puse á sombrear un rato
y porque me viste pobre
con otro amarraste trato,
ahora me la pagarás,
hija del ochenta y cuatro.

Subí al cerro de Diana
á preguntarle á Cupido
cuál era la campana
con que se tocaba á olvido,
para olvidar á una ingrata
qué olvidarla no he podido.

Cupido respondió ansioso
no le metas corte al pino,
que al amor que es cauteloso
pronto se le dá el destino
y se queda como el oso
divisando pa'l camino.

Ya tengo visto el nopal
donde he de cortar la tuna,
como soy hombre formal,
no me gusta tener una,
me gusta tener á dos
por si se me enoja alguna.

Soy Pájaro Carpintero
que habito en un platanar,
si consigo á la que quiero
tres besitos le he de dar
en ese pico chismoso
que hasta se ha de saborear.

De la retama corté,
de la flor comí una poca
de los besos que le dí
dulce me quedó la boca,
lucero de la mañana,
tu amor mucho me provoca.

De qué me sirve el tenerte
tu cama llena de flores
si conmigo son los celos
y con otros los amores,
hasta que yo me decida
á causarte mil dolores.

Cupido como traidor
quitarme la vida trata,
mas le pido de favor
que la espada sea de plata
para morirme de amor
en los brazos de mi chata

Me voy y no me despido
porque pronto doy la vuelta
pero que me libre Dios
de una mujer mosca muerta
de esas de válgame Dios
y se paran en la puerta.

Epigmenio Ramirez

De la pita sale el agua,
y de allí el zacate nace,
cómo dice que no escribe
y hasta con la zurda le hace.

Si pasares por el puente
no bebas agua del río,
ni dejes amor pendiente
como dejaste el río.

